



Julia Musitano
Tu vida en mi vida
Rosario
Beatriz Viterbo Editorial
2024
126 páginas

PALABRAS CLAVE: BIOGRAFÍA – AMOR – VIDA – ESCRITURA
KEYWORDS: BIOGRAPHY – LOVE – LIFE – WRITING

Autofiguraciones y otredades: la biografía amorosa como espacio del yo

Tamara Palermo¹

Introducción

Julia Musitano (Rosario, 1985) es Doctora en Letras de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina, e investigadora asistente del CONICET. Su línea de investigación explora la escritura y la vida en la literatura latinoamericana contemporánea, y es en la biografía como género literario en donde encuentra el mayor potencial de trabajo.

Si entendemos la biografía como un género más cercano a la documentación histórica, que se sostiene en testimonios, archivos, diarios, etc., y cuyo objetivo es abarcar la totalidad de una experiencia de vida de un sujeto determinado (más allá de que los recortes y las elecciones narrativas convierten a esa pretensión de totalidad en una falacia), queda claro que lo que Musitano analiza no es la línea convencional de la biografía.

¹ Estudiante avanzada del profesorado y la licenciatura en Letras, UNMDP. Miembro del grupo de investigación Literatura y cultura latinoamericanas (Departamento de Letras, UNMDP). Becaria de intercambio con la Universidad de Regensburg (2016). Mail de contacto: tam.cm.221@gmail.com

La autora se mete en las grietas de esa falacia y parte de la fragmentariedad, de las transgresiones y de las líneas de fuga para dar cuenta del entrecruzamiento entre la escritura y la vida, poniendo en evidencia la dialéctica entre ambas: la escritura que, como herramienta de creación, de rescate y de construcción, potencia los relatos de una vida; la vida que actúa como motor de una escritura que es llevada hasta los límites en un supremo intento por sondear la experiencia vital.

Contrario al afán de objetividad, las biografías, los *textos* en sentido barthesiano, analizados en el *Tu vida en mi vida. El amor en la escritura biográfica*, exploran, por un lado, la manera en que se construye una vida en la escritura (una imagen de ella, un recorte, una visión); y, por otro, el contagio que sufre el biógrafo al entrar en contacto con eso que quiere narrar: de ingresar, en definitiva, a la vida de un otro sin sospechar que aquél ingresa también a la propia.

En tal sentido, el amor es el sostén de esa dialéctica. Es el factor que permite pensar a la biografía como un espacio de (re)encuentro entre dos sujetos y en el vínculo que forman. El amor como potencia que entrelaza dos destinos, dos escrituras y dos vidas. Dialéctico en sí mismo, el amor va y viene entre biógrafo y biografiado, abriendo el puente para que una vida se injerte en la otra y, al hacerlo, impacta también en la propia escritura de los sujetos.

Los textos son biografías amorosas, entonces, no porque versen sobre el amor, sino porque éste es el motor que propulsa la escritura misma. Es el germen de la contaminación, de la transformación. La pregunta es entonces cómo se escribe una vida *otra* desde la visión opacada -o revelada- por la experiencia amorosa; qué ocurre con el sujeto-biógrafo y su escritura, cómo se transmutan; qué lugar pasa a ocupar el biografiado en la escritura de un otro que busca narrarlo; cómo se solapa una vida en otra; y cómo puede la literatura narrar no sólo los hechos convencionales de una biografía, sino el encuentro amoroso entre dos subjetividades que jamás pensaron que podían hallarse sobre la misma letra.

En una búsqueda de respuestas, y en constante revisión crítica de su propia trayectoria, Musitano selecciona cuatro autores latinoamericanos que han incursionado en el género biográfico pero desde una visión/exploración no convencional. Se trata de Rafael Gumucio, Osvaldo Baigorria, Alberto Fuguet y Fernando Vallejo, escritores que han hospedado a otros en sus textos (y cuyos huéspedes se han rehusado a irse del todo). La selección de estos autores le permite a la Musitano explorar la noción de biografía amorosa a partir de un análisis general de la producción biográfica de cada uno. No se centra exhaustivamente en uno o dos textos literarios, sino más bien de manera amplia a fin de abarcar trayectorias específicas.

Primera parte: Rafael Gumucio

Adentrarse en Gumucio es adentrarse, primero, en las memorias. El núcleo principal para hablar de su escritura es la relación afectiva con la abuela: a partir de ese vínculo amoroso se funda el lazo entre vida y obra en Rafael, el motor del que se nutre toda su escritura. Se trata, en otras palabras, de establecer el elemento fundante de una narrativa: la abuela de Gumucio, un ser querido y el vínculo afectado por el amor, el deseo de aprobación y el duelo, como narra en *Mi abuela* (2013).

En otro extremo, la biografía de Nicanor Parra. Al igual que con la figura de la abuela, Gumucio se convierte en el biógrafo de un sujeto al que idealiza hasta llegar a un punto de quiebre: la fisura en la escritura que marca el pasaje de un tercero al yo. El momento de contaminación. Musitano entiende que Gumucio acaba encontrando un espejo en estas figuras y, en la escritura, hablar de los otros es hablar del yo. Una proyección pero, también, un descubrimiento y una reconfiguración: para seguir escribiendo hay que superar esa fisura. No se trata de clausurarla, de pasar a ser convencionalmente objetivo, sino de no dejarse consumir por ella. El quiebre no es sino una revelación para el escritor que debe, ahora, seguir escribiendo a pesar de la trampa amorosa, del triple espejo que le devuelve la mirada del yo, del tú y de un nosotros. Fisura que permite el pasaje del singular al plural.

Segunda parte: Osvaldo Baigorria

Baigorria escribe sobre Néstor Sánchez, un escritor *croto*, nómada. El camino de ambos nunca llega a concretarse, se escribe desde la distancia y la biografía adquiere el carácter del rescate. Escribir sobre un nómada es como escribir sobre una ausencia continua, siempre tras el rastro de un posible encuentro que sólo ocurre en la escritura. Así es *Sobre Sánchez*, la biografía que Baigorria construye en torno a la figura de un escritor que se diluye en el espacio y el tiempo. Musitano describe cómo, en la búsqueda de ese otro, el biógrafo se busca a sí mismo en el otro; al mismo tiempo, siempre en el terreno de la dialéctica, el descubrimiento del otro en el yo, la invasión. El encuentro entre ambos es amoroso; es decir, de pulsión vital: impulsa al rescate. Baigorria rescata a Sánchez del olvido y lo fija en el espacio (en una escritura), deteniendo su errancia; Sánchez rescata a Baigorria del mutismo, lo impulsa a que no abandone la escritura. En ese sentido, el impulso amoroso ata y libera, une y propulsa.

Tercera parte: Alberto Fuguet

Las biografías de Fuguet son, como describe Musitano, retazos, fragmentos de otros textos, piezas textuales dispersas en donde sus biografiados adquieren más intensamente que en las anteriores el carácter de personajes. La intención de rescate también está presente pero de manera más explícita: busca salvar a ciertos individuos del olvido (a Carlos, el tío perdido; a Gustavo Escalananar, escritor maldito; y a Andrés

Caicedo, cineasta), a través de la posibilidad de darles una voz, o mejor dicho una polifonía. Las biografías de Fuguet son el encuentro entre varios, aparece allí una pluralidad de voces (de textos, de géneros) que intentan construir una imagen posible de redención. Si con Gumucio y con Baigorria, el otro viene y contamina el espacio del yo y lo transforma; ahora es Fuguet el que va hacia los otros, los desordena y los reconstruye en un intento de salvación. El movimiento de invasión del uno sobre el otro, siempre habilitado por el vínculo amoroso, no ocurre entonces sólo desde el biografiado hacia el biógrafo sino también, como con Fuguet, a la inversa. De allí el carácter más explícito de personajes: es el biógrafo el que fuerza un hospedaje en las entrañas de una vida a la que desea redimir y, en su intento por poner al otro a resguardo, construye la experiencia vital del otro. En ese sentido, Fuguet toma la voz ajena y hace que el yo actúe performativamente en el lugar y el espacio del otro. No suplanta, deviene.

Cuarta parte: Fernando Vallejo

Vallejo puebla su literatura de autofiguras, es un yoísta por excelencia. Lo que Musitano viene a destacar en su libro es la ficción que Vallejo hace de sí a través de la mirada de un otro con quien sostenía un vínculo amoroso e íntimo, su pareja David. El diálogo entre ambos se sostiene en la memoria y en el luto, y la escritura viene a construir un espacio de encuentro más allá de la muerte. Lo que aparece en *Escombros* es, por un lado, el pasado y la nostalgia; por otro, la imagen de un yo amado por el otro. Vallejo recoge su imagen a través de la visión amorosa de quien fue su pareja, tratando de encontrar su propio reflejo en esa narración transmutada por David. En el centro de la tríada yo-Vallejos, David y yo-desde-David, se revela no una serie de acontecimientos o hechos sobre la vida de ambos, sino la verdad y el conocimiento de un otro: Vallejos conoce a Vallejos a través de como David lo veía a él. El desdoblamiento produce la aparición de un otro-yo que le es revelado al yo. El reencuentro entre las distintas visiones tiene el carácter de una revelación. La biografía amorosa se configura así como una escritura de búsqueda, que parte de un otro para llegar a un yo desconocido.

Cada una de las biografías analizadas por Musitano contienen ese germen: una vida que invade otra y una escritura que acaba desbordándose: del él al yo, a un nosotros, a un yo-otro. Hablar de los demás es, en ese sentido, una autofigura más. La biografía amorosa no habla sobre el otro, es una conversación asimétrica entre el otro y un yo, ambos en construcción y en proceso de descubrimiento.